

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, 20 DE MARZO DE 1957

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

Las estadísticas de los medios de pago señalan para el pasado mes de febrero una satisfactoria baja, que se acerca a los \$ 25 millones, con exclusión de depósitos gubernamentales. Aunque en lo monetario tal período no se haya caracterizado por notables ascensos en las disponibilidades del público, invariablemente las cifras han presentado incrementos que, no por leves, son menos evidentes.

Al analizar el reciente desarrollo de la circulación, se observan como factores de ampliación tanto el aumento de los préstamos y descuentos del Banco de la República —cercano a los \$ 60 millones— como la simultánea elevación en las inversiones del mismo, por unos \$ 12 millones. Se advierte, además, una tendencia expansionista en las compras de cambio oficial realizadas últimamente y que se destinan a bancos extranjeros en virtud del arreglo de la deuda externa. La utilización de dólares por el banco emisor no ha traído de inmediato la correlativa sustracción de moneda nacional, ya que solo en forma paulatina se verifica el reembolso de su equivalente en pesos.

A su turno, señálanse como factores de disminución el aumento de las imposiciones del gobierno nacional en el Banco de la República —a que dio lugar el pago de la primera cuota de los impuestos directos—, y el de los depósitos de los establecimientos de crédito.

La baja de los medios de pago, o a lo menos su permanencia, era una necesidad que se hacía sentir en forma imperiosa, después de una etapa de constante crecimiento. Ella no puede considerarse meramente ocasional, sino que obedece a la ejecución de la política de austeridad y a la vigilancia de las autoridades monetarias. Existen, asimismo, perspectivas inmediatas, determinadas por el arreglo de la deuda comercial, cuyos efectos de contracción tendrán la duración y la intensidad que se juzguen indispensables. Es entendido que la presión ascendente, originada en las cantidades que el Fondo de Estabilización entregará a los importadores que hicieron avances en dólares libres, de acuerdo con uno de los sistemas de liquidación que les fueron ofrecidos, y al cual se acogieron en su mayor parte los interesados, será contrarrestada por nueva y oportuna exigencia a los bancos de las sumas en su poder destinadas a atender reembolsos pendientes entre el 15 de abril y el 14 de mayo de 1956. Dicha consignación quedará cumplida el 20 del presente mes, y montará, según cálculos autorizados, \$ 63 millones.

El arreglo de la deuda externa, continua preocupación del gobierno, marcha conforme a los trámites previstos como necesarios. Sobre las bases preconizadas inicialmente, se llegó ya a un entendimiento con Suecia. En lo tocante a la deuda norteamericana, fue designada como agente fiscal una respetable institución bancaria de ese país, la cual, una

vez cumplidas determinadas formalidades legales ante su gobierno, que son de rigor para la más expedita circulación de los títulos de deuda, entregará directamente los bonos correspondientes al 40% y hará el pago del 60% restante a los acreedores por cuantías de menor importancia, que aún no han recibido depósitos aplicables a tal finalidad.

EL COSTO DE LA VIDA

Según los índices de precios al consumidor, que produce el departamento administrativo nacional de estadística con base en el período julio 1954-junio 1955, de un mes a otro subieron en Bogotá, tanto el índice de familias de empleados como el de familias de obreros, en 1.1%. El primero pasó de 110.5 a 111.7, y el segundo, de 110.4 a 111.6.

EL CAMBIO EXTERIOR

Según los registros de la oficina de cambios, en los dos primeros meses del año los ingresos de oro y divisas y las autorizaciones para venta de monedas extranjeras se elevaron, en su orden, a US \$ 111.125.000 y US \$ 49.485.000, movimiento que dio lugar a un superávit de US \$ 61.640.000.

Las licencias para importar inscritas en el mismo bimestre llegaron a US \$ 47.231.000, reembolsables en parte —US \$ 40.832.000— en dólares oficiales, y en parte —US \$ 6.399.000— en dólares de mercado libre; y correspondieron en 19.9% a necesidades de instituciones oficiales o semioficiales, y en 80.1% a solicitudes del público.

Las exportaciones excluidas del reintegro de \$ 2.50 por dólar sumaron en los dos meses US \$ 18.948.000.

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

Con incremento total de \$ 61.496.000 sobre el saldo de 31 de enero, cerraron en 28 de febrero los préstamos y descuentos del Ban-

co de la República. Salvo **Otras entidades oficiales**, que bajó \$ 10.000.000, todos los renglones de esa cuenta avanzaron, así: **Bancos accionistas**, \$ 36.793.000; **Damnificados de 1948**, \$ 36.000; **Damnificados de 1956** \$ 4.508.000; **Bancos no accionistas**, \$ 717.000; **Gobierno nacional**, \$ 20.000.000, **Particulares**, \$ 9.442.000.

Los saldos vigentes en las fechas mencionadas eran:

(en miles de pesos)

	1957	
	Enero	Febrero
Préstamos y descuentos a bancos accionistas	429.774	466.567
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de 1948.....	10.099	10.135
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de 1956.....	4.061	6.569
Préstamos y descuentos a bancos no accionistas.....	24.174	24.891
Descuentos a bancos no accionistas para damnificados de 1956.	3.000	5.000
Préstamos al gobierno nacional...	106.312	126.312
Préstamos a otras entidades oficiales	32.500	22.500
Préstamos y descuentos a particulares	89.099	98.541
Totales.....	699.019	760.515

El 41.0% del saldo por \$ 466.567.000 a cargo de los bancos accionistas estaba representado en obligaciones de la Caja de Crédito Agrario.

Las reservas de oro y divisas del banco emisor declinaron de US \$ 149.628.000 a US \$ 117.147.000, como también se contrajeron los billetes en circulación y el encaje de estos al pasar, respectivamente, de \$ 811.657.000 a \$ 786.730.000 y de 32.73% a 32.25%; los depósitos se elevaron de \$ 763.844.000 a \$ 908.549.000.

Al cierre de operaciones el 15 de marzo, la situación de las cuentas reseñadas había cambiado así:

Reservas de oro y divisas.....	US \$	117.603.000
Préstamos y descuentos.....	\$	767.585.000
Billetes en circulación.....	\$	787.810.000
Depósitos	\$	845.309.000
Encaje de billetes.....	%	32.09

De enero a febrero, y sin tomar en cuenta las imposiciones oficiales en el instituto emisor, los medios de pago disminuyeron \$ 20.130.000, pues pasaron de \$ 2.488.000.000 en el primer mes a \$ 2.467.870.000 en el segundo; tal baja se debió al menor valor de las especies monetarias en circulación —\$ 25.144.000—, modificado por el ascenso —\$ 5.014.000— de los depósitos del público en cuenta corriente.

En febrero se pagaron cheques en el país por valor de \$ 4.520.236.000 sobre un promedio diario de cuentas corrientes de \$ 1.768.478.000, lo que arroja una velocidad de depósitos de 3.20 contra 3.25 en enero.

EL MERCADO BURSATIL

La bolsa de Bogotá registró operaciones en febrero por valor de \$ 19.232.000, y en el conjunto de los dos primeros meses del año, por \$ 37.125.000, o sea \$ 2.931.000 más que en el mismo período de 1956.

El índice de precios, con base 100.0 en 1934, marcó para las acciones un avance de 3.1 puntos sobre enero, quedando en 200.2, contra 197.1. Los valores de renta fija no mostraron cambio alguno con relación a 116.5, nivel del primer mes del año.

EL PETROLEO

En enero se extrajeron 3.828.000 barriles, y en febrero, 3.662.000. El total, 7.490.000 barriles, compara ventajosamente con la cifra, 6.899.000, del primer bimestre de 1956.

LA PROPIEDAD RAIZ

El índice de los negocios de inmuebles en el país, incluso las nuevas construcciones, fue satisfactorio en el primer bimestre del

año, a juzgar por las cifras correspondientes a los dieciocho centros principales investigados tradicionalmente por el Banco de la República, y según las cuales las compraventas sumaron \$ 122.071.000 y los presupuestos para edificar, \$ 61.784.000, contra \$ 106.564.000 y \$ 38.264.000, en su orden, en igual período de 1956. El aumento en las compraventas equivalió a 14.6%, y para las nuevas construcciones, a 61.5%.

Estas inversiones comprenden las de Bogotá, Cali y Medellín con los siguientes guarismos:

TRANSACCIONES

	Bogotá	Cali	Medellín
1957—Febrero	\$ 18.455.000	16.185.000	11.089.000
Enero	17.308.000	10.169.000	10.307.000
Enero y febrero.	35.763.000	26.354.000	21.396.000
1956—Febrero	17.317.000	11.390.000	11.684.000
Enero y febrero.	35.664.000	19.026.000	20.404.000

EDIFICACIONES

1957—Febrero	\$ 21.209.000	5.021.000	4.706.000
Enero	9.345.000	2.768.000	2.394.000
Enero y febrero.	30.554.000	7.789.000	7.100.000
1956—Febrero	7.957.000	2.480.000	2.655.000
Enero y febrero.	14.678.000	4.621.000	4.314.000

EL CAFE

Dentro de un mercado quieto y sin mayor interés por parte de los compradores, el 20 de los corrientes se negociaba el grano en existencia en la plaza de Nueva York, a 67 $\frac{3}{4}$ centavos la libra.

La Federación de Cafeteros adquiere en Girardot la carga de pergamino corriente a \$ 435, mientras los exportadores ofrecen \$ 410.

Se prevé de rendimiento normal la cosecha que principiará a recolectarse a fines del próximo mes de abril.

En cuanto a las cifras correspondientes a movilización y exportación se transcriben en seguida:

MOVILIZACION

Sacos de 60 kilos

1957—Febrero	289.582
Enero	538.673
1956—Febrero	432.843
Enero	505.019

DETALLE DE LA MOVILIZACION

Febrero de 1957:

Vía Atlántico	35.492
Vía Pacífico	254.090
Vía Maracaibo

EXPORTACION

1957—Febrero	341.347
Enero	483.908
1956—Febrero	554.427
Enero	502.325

DETALLE DE LA EXPORTACION

Febrero de 1957:

Para Estados Unidos.....	256.098
Para el Canadá	10.325
Para Europa y otras partes.	74.924

PERSONAL DEL BANCO

Luego de haber cumplido en el Banco treinta años de ininterrumpidos y eficaces servicios, se retira el señor Rafael González Rubio.

Carrera de consagración al trabajo y de superación en los puestos que honró, la suya; se inició como auxiliar de contabilidad en la sucursal de Barranquilla, y allí mismo, dadas sus capacidades y méritos, fue escalando posiciones hasta llegar a desempeñar, por muchos años, la gerencia de esa seccional.

Las directivas del instituto acertadamente escogieron su nombre para una de las subgerencias generales, donde, desde 1951 hasta

el día de su separación, una probada honorabilidad y especial consagración fueron su norte.

Sabe don Rafael que al alejarse de esta su casa, solo gratos recuerdos quedan de él como amigo, como caballero y como estricto cumplidor de su deber.

Para sucederlo en las delicadas tareas de la subgerencia, fue nombrado el doctor Alberto Quevedo Díaz, funcionario de singulares ejecutorias e ilustración, como que a sus vastos conocimientos de ingeniero de minas, une estudios especiales en otras disciplinas, perfeccionados en diversas universidades de los Estados Unidos y de Europa.

Muchos serán los aciertos, sin duda, con que contribuirá el nuevo subgerente a la buena marcha y prestigio del instituto emisor.

OFICINA DE REGISTRO DE CAMBIOS

Llamado a ocupar el consulado de nuestro país en Nueva York, el señor capitán de fragata Enrique Gamboa se ha separado de la jefatura de esta oficina; en ella deja positivas realizaciones y la seguridad de que en todo momento supo conciliar con tacto los distintos intereses que, por la razón misma de ser de esa dependencia, siempre se presentarán allí.

En tan destacada posición lo reemplaza el señor teniente coronel Francisco Sáenz Rodríguez, ciudadano de aquilatadas virtudes e indicado como el que más para desarrollar, con la responsabilidad y pulcritud demostradas en otros puestos directivos, una labor ponderada y eficaz.

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

FEBRERO 4 — MARZO 1º DE 1957

Comparado con el regular movimiento de la anterior, disminuyó el de la primera de estas semanas. El contrato "B" traspasó 56.000 sacos en lugar de los 79.500 del ejercicio que tuvo fin el 1º de febrero, y el "M", 40.500 contra 94.500. Los precios, aunque algo reducidos, fluctuaban en un radio limitado. Los últimos del contrato "B" ganaron 5 puntos y perdieron hasta 24, y el "M", quedó 30-55 puntos atrás del último cierre. Noticias sobre disturbios laborales en el puerto de Nueva York influyeron hasta cierto punto en los tratos.

Una persistente flojedad mercantil se hizo visible durante la semana acortada por un día festivo que transcurrió hasta el 15 de febrero, cuando aquellas noticias ocupaban la primera página de los diarios. Se vendieron por el contrato "B" 32.750 sacos y por el "M" 41.000. Los precios de ambos decayeron en este período: el contrato "B" terminó por bajar 45-65 puntos y el "M" cedió 25-45.

También la tercera semana trajo un día de reposo que tuvo inactiva a la lonja de café y azúcar de Nueva York. La huelga de braceros portuarios quedó arreglada por entonces. El contrato "B" alcanzó un volumen de 50.500 sacos y el "M" negoció 68.250. Los precios del primero reaccionaron un poco, cerrando con 30-42 puntos de ventaja. En cambio el de suaves era irregular, con retroceso de 60 puntos para la posición de marzo y avances de 8-50 para todas las otras. El departamento de comercio de los Estados Unidos anunció que a fin de año había un remanente de 2.000.000 de sacos y declaró que las importaciones de 1956 eran las mayores desde 1949, sumando en total 21.200.000 sacos y añadiendo así 1.600.000 al grano introducido en 1955. Un gran mayorista, seguido por otros, dio aviso de una rebaja de 3 centavos por libra en calidades empacadas al vacío.

La última semana vio crecer la animación del mercado neoyorquino, donde cambiaron de dueño 148.000 sacos por el contrato "B" y 86.500 por el "M". Parece que ello obedecía ante todo a manio-bras técnicas. El contrato "B" concluyó progresando

3-50 puntos, con mejor fortuna para la inmediata posición de marzo. El "M" registraba al cerrar, de 10 puntos adversos a 43 favorables. El volumen comercial del contrato "B" montó en febrero 276.000 sacos en vez de los 521.000 de enero, y el "M", 243.500 contra 359.750.

Los precios del mercado de futuros al fin de cada una de las semanas que estudiamos, fueron estos:

CONTRATO "B"

	Febrero	Febrero	Febrero	Marzo
	8	15	21	10.
Mar., 1957.	58.50	58.05	58.35-58.40	58.85
May., 1957.	58.50	57.95	58.25	58.35-58.48
Jul., 1957.	57.65	57.00	57.40	57.50
Sep., 1957.	55.95	55.50	55.82	55.88
Dic., 1957.	54.91	54.40	54.82	54.85
Mar., 1958.	54.70

CONTRATO "M"

Mar., 1957.	67.30	66.85-66.90	66.25	66.15
May., 1957.	67.08	66.65	66.73	66.75
Jul., 1957.	67.01	66.60	66.82	67.25
Sep., 1957.	68.20	67.80	68.30	68.20
Dic., 1957.	65.00	64.75	65.00	65.35

El nivel de precios de los dos contratos opcionales durante el período, fue:

CONTRATO "B"

		Máximo	Mínimo
Marzo,	1957.....	59.05	57.00
Mayo,	1957.....	58.90	57.85
Julio,	1957.....	58.00	56.75
Septiembre,	1957.....	56.20	55.05
Diciembre,	1957.....	55.10	54.15
Marzo,	1958.....	54.75	54.10

CONTRATO "M"

Marzo,	1957.....	68.35	66.05
Mayo,	1957.....	67.64	66.00
Julio,	1957.....	67.50	65.75
Septiembre,	1957.....	68.95	67.60
Diciembre,	1957.....	65.50	64.75

Los precios, publicados del mercado de existencias fueron los siguientes:

(centavos por libra)

	1957	
	Marzo 1o.	Febrero 1o.
Brasil:		
Santos, tipo 4.....	60.00-60.25	60.75-61.00
Paraná, tipo 4.....	57.00	57.50
Colombia:		
Armenia	70.00	72.00
Medellín	70.00	72.00
Manizales	70.00	72.00
Bogotá	70.00	72.00
República Dominicana:		
Lavado	63.50	64.00
El Salvador:		
Lavado	65.50	66.50
Venezuela:		
Maracaibo, lavado.....	65.00	66.50
Táchira, lavado.....	65.00	66.50
México:		
Coatepec	63.00-66.00	64.00-67.50
Africa Occidental Portuguesa:		
Ambriz de primera.....	40.50	39.50
Ambriz de segunda.....	39.50	38.50
Africa Occidental Francesa:		
Costa de Marfil.....	33.75	34.00
Uganda	35.50	36.00
Moka	69.00-70.00	71.50-72.50
Etiopía:		
Abisinia	56.50	59.00

ESTADISTICA

(en sacos de 132 libras)

ARRIBOS A LOS ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Febrero 1957.....	1.041.942	984.055	2.025.997
Febrero 1956.....	940.389	953.700	1.144.176
Julio... 1956-Feb. 1957..	6.832.464	6.082.557	12.915.021
Julio... 1955-Feb. 1956..	6.726.882	7.183.507	13.910.389

ENTREGAS A LOS ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Febrero 1957.....	906.248	927.111	1.833.359
Febrero 1956.....	828.001	977.257	1.805.258
Julio... 1956-Feb. 1957..	6.612.433	6.013.927	12.626.360
Julio... 1955-Feb. 1956..	6.537.367	7.124.951	13.662.318

EXISTENCIA VISIBLE EN LOS ESTADOS UNIDOS

	1957		1956
	Marzo 1o.	Febrero 1o.	Marzo 1o.
En Nueva York-Brasil...	441.901	303.252	269.074
En Nueva Orleans-Brasil.	70.767	73.722	103.087
En U. S. otras partes...	667.850	610.906	421.064
A flote del Brasil.....	720.500	984.700	819.300
Totales.....	1.901.018	1.972.580	1.612.525

CAFE EXPORTADO

	FEBRERO		JULIO - FEBRERO	
	1957	1956	1957	1956
Del Brasil:				
a Estados Unidos.	883.000	1.307.000	7.138.000	7.218.000
a Europa	328.000	588.000	3.766.000	3.795.000
a otras partes.....	77.000	83.000	605.000	836.000
Totales.....	1.288.000	1.978.000	11.509.000	11.849.000
De Colombia:				
a Estados Unidos..	256.099	471.117	2.610.063	3.676.572
a Europa	74.485	73.363	363.562	715.339
a otras partes.....	10.763	9.947	108.331	98.108
Totales.....	341.347	554.427	3.081.956	4.490.019

NOTA: Las opiniones y estadísticas publicadas en este artículo fueron tomadas de fuentes que nosotros consideramos verdaderas, pero no podemos asumir responsabilidad sobre su exactitud.

HISTORIA DE ALGUNOS INDICES DE PRECIOS EN COLOMBIA

POR EL DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS
DEL BANCO DE LA REPUBLICA

A partir de la presente entrega el departamento de investigaciones económicas del banco, publicará varios artículos sobre la elaboración de algunos índices de precios en Colombia, su historia y desarrollo, desde que se iniciaron hasta su desaparición o hasta la época actual si es que se siguen elaborando. Posteriormente, se hará un folleto especial con estos estudios.

El primero de ellos, el índice que lleva el nombre de su iniciador Alejandro López y los que com-

prenden este primer artículo son tratados por Eduardo Suárez Glässer, economista del departamento.

EL INDICE LOPEZ

En 1918, el doctor Alejandro López planeó y construyó en Medellín, un índice, que se ha generalizado con el nombre de Índice López. Este índice, el primero que existió en el país, fue ideado por su autor con miras a obtener un instrumento de aná-

lisis para las entidades y personas interesadas en estudiar la dinámica del costo de las subsistencias de la clase media en dicha ciudad.

Nueve años más tarde, en 1927, el Índice López fue consultado por la comisión de expertos sobre carestía de la vida, reunida en Bogotá, como única medida de esta índole en los estudios llevados a cabo por ella. Ya por esa época, el Banco de la República tenía algunos cálculos sobre índices de precios, pero dada la serie de nueve años del Índice López, se prefirió consultar este último.

Don Jorge Rodríguez, en su obra *Lecciones de Estadística*, lo describe así: "En Medellín estableció el doctor Alejandro López la investigación de los números índices en 1918, por un medio tan sencillo como científico.

"Por investigación personal averiguó el consumo semanal aproximado de los nueve artículos más importantes en una familia de 10 personas de nuestra clase media (método de Falkner) (1) con este resultado: (2)

1½	Almud de maíz.
3	Puchas de frisoles.
3	Libras de arroz.
20	Libras de panela.
18	Libras de carne.
3	Libras de tocino.
50	Huevos.
2	Libras de chocolate.
5	Puchas de papas.

"A los precios de menudeo del último mercado público de septiembre de 1918, estos artículos valieron en total \$ 10.15. Esta cifra como base se puso igual a 100.

"Desde entonces, mes por mes, se hace la misma evaluación de estos artículos, al detal, en el último viernes en la plaza de mercado, y el total se reduce a un número índice en la forma indicada".

Se puede observar, de lo dicho hasta ahora, que el Índice López es un índice de costo y no de precios. Es de costo porque contiene una ponderación

(1) El método Falkner consiste en asignar a cada artículo un peso proporcional a su importancia dentro de los gastos de una familia tipo obrera.

(2) Un almud equivale a 13 kilos y 150 gramos. Una pucha tiene 850 gramos.

de consumo. Por otro lado, es índice de costo de subsistencias de la clase media —que toma como base una familia de 10 personas—.

La diferencia que existe entre un índice de costo y uno de precios está en la ponderación que se le dé a cada uno. El de costo contiene una ponderación para cada artículo igual a su importancia dentro de un presupuesto. El índice de precios contiene una ponderación según su importancia en un mercado. El índice de precios en ocasiones no está ponderado, sin que pierda por esto su valor como tal. El índice de costo solo admite la falta de ponderación cuando todos los precios son iguales y varían en una misma forma, cosa casi imposible en la vida práctica.

La ponderación del Índice López da a este el carácter de índice de costo. Se escaparon algunos artículos de primera necesidad, que con toda seguridad estaban incluidos dentro del presupuesto familiar. Al respecto don Jorge Rodríguez dice: "Se ha dicho que en los artículos elegidos por el doctor López faltan algunos importantes, como la sal, el tabaco, las hortalizas, etc. La sal entra en cantidad tan pequeña y vale tan poco que sus variaciones de precio no afectarán los números índices. Podrían agregarse otros artículos, pero eso no haría sino alargar la operación sin resultado práctico alguno, porque es lo natural que, en conjunto, los precios suban o bajen paralelamente; además, ya establecida la base en esa forma, en nuestro concepto muy aceptable, no hay para qué variarla, lo que haría perder la comparabilidad de los nuevos índices con todos los hallados hasta ahora".

Si bien es muy cierto lo que anota don Jorge Rodríguez, quizá con la inclusión de la sal, hortalizas, etc., se hubiera obtenido un índice con variaciones más lentas por la misma razón de la poca variabilidad de estos últimos.

Otro punto que importa comentar es el relativo a la base. El pensamiento estadístico de esa época puede observarse en los siguientes apartes de la obra de don Jorge Rodríguez: "Algunos autores dan mucha importancia a la elección del año básico, razonando en el sentido de que debe ser un año normal, en el cual los precios no sean ni muy altos ni muy bajos, y, todavía mejor, tomando el promedio de una serie de años normales. Para nosotros eso no tiene importancia alguna. Lo necesario es tener un año de referencia para las comparaciones, no importa que sea de precios altos o bajos, pues el referir los precios a otro año cualquiera es asunto de simples operaciones aritméticas".

Influído el doctor Alejandro López por esta manera de pensar de la época, dio como base a su índice un período demasiado estrecho, pues tomó la última semana de septiembre de 1918 como igual a ciento. Se observa, entonces, que, a más de tomar solamente una semana, se hace referencia a un mes anormal, dentro de un año también anormal. Este conjunto de anomalías, repercutió indiscutiblemente en la serie. La incidencia es muy sencilla de observar. Si se toma un período estacional de precios bajos, cualquier alza posterior aparecerá de mayor magnitud; e inversamente: a altos precios básicos anormales, corresponderá el fenómeno contrario. En otras palabras: la incidencia de la base sobre los índices es totalmente inversa a su tamaño. De ahí pues que la elección del período básico sea de gran importancia en la construcción de los números índices.

El sistema escogido por el doctor Alejandro López para el cálculo de los índices, viene también descrito en la obra de don Jorge Rodríguez.

Siendo el costo total del consumo de los 9 artículos principales de la familia "tipo", igual a \$ 10.15 en septiembre de 1918, los meses subsiguientes se relacionaron con este, para obtener los índices, en la siguiente forma:

Costo de los mismos artículos en el último mercado de octubre, dividido por el costo en septiembre y multiplicado por ciento, igual al índice en octubre.

Analíticamente se tiene:

$$I_n = \frac{C_n}{C_o} \times 100$$
 y descomponiendo los términos de la fracción,

$$I_n = \frac{P_1 W_1 + P_2 W_2 + P_3 W_3 + \dots + P_n W_n}{P_{10} W_1 + P_{20} W_2 + P_{30} W_3 + \dots + P_{n0} W_n} \times 100$$

$$= \frac{\sum_{i=1}^n P_i W_i}{\sum_{i=1}^n P_{i0} W_i} \times 100$$

En donde:

I_n^o = Índice en una fecha n.

C_n = Costo de los artículos en la fecha n.

C_o = Costo de los artículos en la fecha base.

P_1, P_2, \dots, P_n = Precios individuales de los artículos en la fecha n

$P_{10}, P_{20}, \dots, P_{n0}$ = Precios individuales de los artículos en la fecha base.

$W_1, W_2, W_i \dots W_n$ = Cantidad consumida de cada artículo por una familia de 10 personas en un mes.

Es, pues, un índice agregativo de ponderación fija.

El índice así obtenido es una buena medida, y lo ha sido, del costo de las subsistencias de la clase media. Sin lugar a dudas, tanto la limitación de los artículos, como la poca solidez de la base y el sistema de ponderación hacen que su empleo en el análisis económico no sea lo suficientemente científico. Se tiene, por ejemplo, que si en 1918 una familia del tipo estudiado consumía mensualmente los artículos en esas proporciones, es de esperarse que al correr del tiempo estas proporciones hayan variado por razones que son fáciles de observar:

1º Al variar el nivel de vida de la población, ya sea que disminuya o aumente.

2º Al variar los ingresos monetarios de la población.

3º Al variar el tamaño de la familia tipo, ya que a un cambio en ella corresponderá una variación proporcional en las cantidades de ponderación.

Hasta aquí se vio cuál fue el método empleado para el cálculo de los índices mensuales. Queda por examinar el sistema para obtener el índice anual.

El índice anual es el resultado medio de los índices mensuales. Esta condición se cumple solamente cuando la base tomada es de un año. En este caso es indiferente:

(1º) Sumar los valores mensuales para luego dividirlos por los mismos en el año base, de tal manera que:

$$I_A = \frac{C_1^1 + C_2^1 + C_3^1 + \dots + C_n^1}{C_1 + C_2 + C_3 + \dots + C_n} \times 100$$

(2º) Promediar los índices mensuales:

$$I_A = \frac{I_1 + I_2 + I_3 + \dots + I_{12}}{12}$$

El sistema seguido por el doctor Alejandro López para calcular el índice anual del costo de las subsistencias es el de promediar aritméticamente los índices mensuales. Siendo la base de este índice un período mensual, este no era el procedimiento indicado. Debíó utilizarse el agregativo. Sin embargo, dadas las anomalías que tiene el índice, el refinamiento en su último proceso no era necesario. Por otro lado, hay que recordar que cuando la serie de índices que se va a promediar es muy dispersa, no es aconsejable la promediación aritmética, pues esta da a los valores extremos una misma importancia.

Para finalizar esta reseña de lo que es el Índice López, sus sistemas de cálculo, etc., y antes de presentar las cifras mensuales y anuales de los índices, es necesario recalcar su gran importancia dentro de los índices en Colombia. Por un lado, y como se anotó al comienzo, fue el primero en su clase que existió en el país. Tuvo su importancia cuando fue consultado como instrumento para el análisis de la situación económica en 1927. Hoy, es el índice que presenta la serie más larga en Colombia, y que se

presta más fácilmente para el examen estadístico-económico, como por ejemplo, para determinar ciclos de coyuntura, conocer movimientos estacionales y observar en general tendencias definidas.

Su bondad no queda restringida por las varias fallas en su elaboración, las que se anotan con criterio puramente constructivo.

Si se compara el Índice López con el índice de 15 artículos alimenticios, del cual se hablará adelante, se podrá observar cómo entre ellos dos existe un paralelismo asombroso en sus recorridos, variando en una misma forma aunque no en una misma intensidad. Si se recuerda que el uno es de costo en tanto que el otro es de precios; que el de 15 artículos es más perfecto en su elaboración en tanto que el de López es más sencillo, con menos refinamientos y hasta con ciertas fallas de procedimiento, es todavía más asombroso pensar cómo con un mínimo de esfuerzo y sin complicaciones de carácter matemático-estadístico, se ha obtenido un buen resultado.

CUADRO COMPARATIVO DE NUMEROS INDICES DEL VALOR DEL MERCADO PARA UNA FAMILIA DE 10 PERSONAS DE LA CLASE MEDIA (INDICE LOPEZ) — MEDELLIN

AÑO	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sepbre	Octubre	Novbre.	Dicbre.	Indice total
1918	107.3	100.0	100.4	106.1	104.3	103.6
1919	100.1	108.6	117.0	119.1	123.0	127.0	128.5	128.2	117.8	118.7	126.2	139.6	121.1
1920	136.1	147.4	161.6	157.0	144.7	144.5	142.8	142.1	122.3	113.7	116.1	112.1	136.7
1921	97.6	102.7	101.8	97.3	100.9	106.3	91.8	102.6	103.1	113.0	99.6	105.0	101.8
1922	100.0	110.5	110.2	114.1	106.8	122.4	120.7	123.7	115.6	116.0	113.0	120.4	114.4
1923	117.0	114.0	123.0	123.0	132.0	128.7	129.1	124.4	122.4	116.9	106.9	112.6	120.8
1924	112.4	117.9	120.6	121.3	121.0	126.2	133.0	130.8	130.8	127.6	131.0	141.5	125.9
1925	130.1	130.6	132.0	134.7	136.2	136.7	135.9	136.6	134.6	135.3	143.0	140.7	135.5
1926	147.9	159.2	164.2	172.1	188.7	198.6	219.7	209.9	200.9	192.1	195.7	193.8	186.9
1927	181.1	183.6	193.4	187.2	188.8	193.1	187.2	189.9	191.1	194.8	197.6	202.0	190.7
1928	192.1	196.4	192.6	190.9	195.5	194.9	198.7	185.5	190.4	195.2	197.6	198.8	193.9
1929	181.8	178.0	179.6	173.3	181.5	176.0	175.5	173.8	156.5	152.1	140.6	145.4	167.8
1930	133.7	129.8	114.2	120.0	118.8	123.0	122.3	119.9	115.0	111.3	101.5	101.5	117.5
1931	95.5	103.0	111.1	107.9	108.8	107.9	106.6	98.4	88.2	84.1	80.6	80.6	98.0
1932	80.3	79.8	70.6	63.6	65.1	65.7	62.9	62.9	60.7	65.4	65.3	62.5	67.1
1933	66.2	70.8	69.6	73.8	75.1	72.8	81.3	79.2	81.1	85.6	100.0	105.6	80.1
1934	101.0	102.9	105.5	110.0	112.1	117.0	121.4	122.0	115.2	114.0	108.5	111.0	111.7
1935	113.6	107.5	111.5	115.0	117.0	119.6	131.2	125.6	121.7	116.3	117.7	120.5	118.1
1936	118.6	127.0	125.7	127.3	128.0	129.0	128.8	121.9	119.5	120.2	137.4	139.4	126.9
1937	136.1	137.0	131.3	133.7	137.0	137.0	139.9	142.0	142.3	144.7	140.6	143.1	139.3
1938	139.6	144.0	150.4	149.3	148.1	148.2	150.2	152.4	163.8	155.0	160.5	164.5	152.2
1939	149.8	148.6	168.5	164.7	161.7	175.6	177.2	180.6	173.5	168.8	166.3	153.7	165.3
1940	153.6	151.5	158.9	151.3	149.8	141.7	159.7	148.4	154.9	146.6	144.2	142.6	150.3
1941	147.8	147.9	149.4	159.3	152.3	153.9	150.1	148.0	142.2	137.3	139.9	137.7	146.7
1942	140.6	148.1	149.4	160.7	164.6	164.8	161.6	155.2	152.4	163.3	165.3	172.3	158.2
1943	173.8	170.4	179.4	184.7	189.9	195.5	201.0	194.0	193.7	198.6	200.7	207.1	190.7
1944	201.7	204.9	209.5	217.6	217.8	236.2	246.2	248.0	249.7	242.6	253.2	246.2	231.3
1945	247.1	249.8	275.1	291.8	292.4	297.9	294.0	282.4	276.1	273.2	271.0	273.5	277.0
1946	270.0	260.0	275.7	296.3	297.8	297.6	310.4	307.6	317.3	337.1	356.0	348.8	306.2
1947	363.4	354.7	369.2	368.0	350.5	350.2	351.1	367.1	361.9	371.0	360.8	370.3	361.5
1948	371.1	383.0	403.6	419.3	415.3	445.7	461.4	448.4	442.9	444.9	451.0	433.7	426.7
1949	430.4	423.6	436.9	438.1	443.2	436.3	455.2	436.7	438.2	428.8	430.9	468.8	438.9
1950	471.0	462.9	500.0	532.4	542.1	588.8	645.0	669.0	658.2	613.7	647.2	671.2	583.5
1951	639.7	639.8	619.6	634.4	652.5	654.6	661.8	651.3	639.3	617.2	613.4	630.6	637.8

INDICE GLOBAL DEL COSTO DE LAS SUBSISTENCIAS
EN LAS PRINCIPALES PLAZAS DEL PAIS

En 1928, el Banco de la República recibió de la sección de estadística de la Superintendencia Bancaria, una serie de registros y cálculos de un índice que la Superintendencia venía elaborando en 15 ciudades del país, con datos provenientes indistintamente de las cámaras de comercio, de los alcaldes o de los almacenes de venta.

Las ciudades beneficiadas con esta investigación fueron: Bogotá, Barranquilla, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Cúcuta, Ibagué, Manizales, Medellín, Neiva, Pasto, Pereira, Popayán, Santa Marta y Tunja.

Ese mismo año, el Banco de la República le dio publicidad en su revista de julio, incluyendo al final la siguiente nota: "Para la formación del primer índice se tomaron 18 artículos de consumo general, en las cantidades que se consideraron necesarias para el sostenimiento de una familia de 10 personas en un mes, de acuerdo con el sistema ponderal que tiene en cuenta la importancia de cada artículo".

Los 18 artículos y sus componentes fueron:

6	arobas	de arroz.
¼	"	de almidón.
2	"	de azúcar.
1	"	de cacao.
4	"	de carne.
1	"	de carne de cerdo.
1	"	de café pilado.
3	"	de frijoles.
3	"	de harina de trigo.
2	"	de manteca.
12	"	de maíz.
2	"	de panela.
3	"	de plátano.
10	"	de papa.
1	"	de sal.
1	"	de yuca.
100	botellas	de leche.
100		huevos.

Como base del índice se tomaron los precios medios del primer semestre de 1923. La suma de ellos se igualó a ciento, y de ahí en adelante, mes por mes, se obtuvieron los índices, hasta el año de 1931, cuando se le suprimió.

Para la proyección y construcción de este índice, se siguieron en líneas generales las normas establecidas por el doctor Alejandro López, ya que se empleó el método Faulkner y se siguió el sistema agregativo.

La base se calculó en forma técnica. Se tomó un semestre en lugar de un mes como la del Índice López. Este fue un gran adelanto en los sistemas empleados.

Los índices anuales así calculados llevan consigo un pequeño error por esta causa. La demostración de ello es sencilla y fácil de entender.

En octubre de 1929 este índice cambió el nombre por el de: "Índice global del costo de los víveres en las principales plazas del país". Más tarde, entra a formar parte de él la ciudad de Girardot, y finalmente, en enero de 1931, dejó de publicarse. Este índice, junto con el de López, fueron los primeros pasos dados en esta clase de investigaciones.

A continuación se presentan las cifras correspondientes:

Año	Índice
1923	100.6
1924	100.1
1925	102.2
1926	124.6
1927	112.1
1928	116.8
1929	111.7
1930	87.3

INDICE DE PRECIOS DE ALGUNOS ARTICULOS
ALIMENTICIOS EN LAS PRINCIPALES PLAZAS DEL PAIS

En agosto de 1930, meses antes de la supresión del "Índice global", la Revista del Banco de la República publicó las cifras de un índice de precios más técnico que el anterior, conocido como índice de precios de algunos artículos alimenticios en las principales plazas del país. La publicación y cálculos iniciales fueron semestrales hasta 1929, con base en el primer semestre de 1923. De 1929 en adelante se calcularon y publicaron índices mensuales.

La investigación se hizo en 16 ciudades (1), y tomó los datos de la investigación anterior reduciéndolos a otras unidades, hasta enero de 1938, en que empezó a hacerse la investigación directamente por las sucursales del banco.

(1) Bogotá, Medellín, Cali, Cartagena, Santa Marta, Girardot, Pereira, Pasto, Popayán, Manizales, Neiva, Bucaramanga, Cúcuta, Ibagué, Tunja, Barranquilla.

Los artículos que incluye este índice son los mismos que los del índice global, pero excluye el almidón:

Primer grupo (granos)

- 1 arroba de arroz
- 1 arroba de cacao
- 1 arroba de frijoles
- 1 arroba de harina de trigo
- 1 arroba de café

Segundo grupo (productos animales)

- 1 arroba de carne de res
- 1 arroba de carne de cerdo
- 1 arroba de manteca
- 25 botellas de leche
- 100 huevos

Tercer grupo (otros artículos)

- 1 arroba de panela
- 1 arroba de azúcar
- 1 arroba de plátanos
- 1 arroba de papas
- 1 arroba de sal
- 1 arroba de yuca

Como bien puede observarse, la unidad adoptada es la arroba, menos para la leche y los huevos. El índice así obtenido es de precios, a diferencia de los anteriores, que llevaban una ponderación de consumo y se consideraron como de costos.

Este es, pues, el primer índice de precios construido en el país. Indudablemente que se quiso producir uno de precios de víveres al por mayor por cuanto en la revista en que hizo su aparición se lee una nota que advierte: "Por falta de elementos no se ha podido producir el índice de los precios al por menor". Indiscutiblemente este fue un índice al por mayor para la época en que se desarrolla y en especial para sus comienzos. En sus últimos períodos, es dudable que cumpliera esta condición, debido a los adelantos de la actividad comercial que hicieron posibles las transacciones al por mayor en unidades mayores.

En su larga trayectoria este índice, en cuanto a procedimiento, puede dar lugar a tres etapas bien definidas.

La primera, que va desde 1923 a 1938, en que el índice se calcula por ciudades y en total para los tres grupos de artículos que lo componen. Se utilizó una combinación de los sistemas agregativo y de promedios, ya que se sumaban los precios para obtener el índice por grupos, y luego, los tres índices se promediaban aritméticamente para conseguir el índice total. Luego para calcular el índice nacional, se promediaban aritméticamente los índices por ciudades.

La publicación de los índices en la revista del banco fue interrumpida para variar en parte el sistema. En mayo de 1932 volvió a aparecer después de varios meses de silencio, con las variaciones siguientes: Se eliminaron dos artículos, el cacao y la sal, quedando así los grupos compuestos por cinco elementos, "para facilitar el cálculo de los promedios" (2).

En octubre de 1938 se publicó un nuevo cuadro que comprende series por ciudades y con un nuevo nombre: "Índice del costo de 15 artículos alimenticios de primera necesidad en el país". Se presentaron cifras desde enero de 1930; y se fueron continuando luego hasta febrero de 1940. Es esta la que llamamos segunda etapa del índice, caracterizada por un cambio en los sistemas de cálculo. Se siguió, haciéndolo retroactivo desde 1923, el sistema de promedios en la siguiente forma: se calcula el precio medio del mes, de cada artículo, y se relaciona con el de la base para obtener el relativo; luego se promedian aritméticamente los índices de cada grupo, para así conseguir el índice parcial. Para el total, se promedian aritméticamente los tres índices por grupos.

En la construcción de los índices nacionales se procedió así: se obtenían precios medios en el mes para las 16 ciudades. Estos se relacionaban con su base, para hallar los relativos por artículo en el país. Luego, por el sistema de promediación aritmética, se producían los índices por grupos para el país y el índice total nacional.

La tercera etapa de este presenta un cambio fundamental, tanto, que se le conoce por separado de las otras. En la revista de marzo de 1940 aparecen las nuevas cifras con la explicación: "Desde esta entrega empezamos a insertar el nuevo índice, con base en 1935, el que viene a reemplazar el índice aritmético con base en 1923".

La diferencia que existe entre este último y los anteriores puede sintetizarse en los siguientes puntos:

(2) Revista de mayo de 1932.

1. La base pasa a ser los promedios de enero de 1935 en lugar de el primer semestre de 1923.

Es de hacer notar cómo con este paso se cometió un error, al cambiar la base de un período semestral, a un período mensual.

2. Se incluyen dos ciudades más: Armenia y Honda.

3. Se pasa de promediación aritmética a geométrica, siendo ello un gran adelanto en la tecnificación de los métodos.

4. Se le cambia el nombre por el de: "Índice de 15 artículos alimenticios de primera necesidad en el país".

Debido a su mayor importancia, por cuanto es la serie más larga aisladamente; por ser su presentación continua y hasta el momento; y por ceñirse a sistemas estadísticos más técnicos, lo estudiaremos por separado, pero antes presentaremos las cifras de los índices anteriores:

AÑO	Total del país	Bogotá	Medellín
1923 (1er. semestre)	100	100	100
1923 (2º semestre)	93	105	97
1924	91	113	111
1925	96	126	104
1926	109	150	128
1927	105	151	113
1928	117	143	118
1929	105	166	103
1930	83	140	76
1931	67 (1)	122	66
1932	56 (1)	87	52
1933	58	90	55
1934	81	124	76
1935	84	130	81
1936	90	141	87
1937	91	136	94
1938	102	146	116
1939	114	160	112

(1) Como los índices totales no aparecen en la Revista durante los años de 1931 y 1932, se han calculado los índices del gráfico comparativo que se encuentra en la Revista de marzo de 1940.

INDICE DE PRECIOS DE 15 ARTICULOS ALIMENTICIOS DE PRIMERA NECESIDAD EN EL PAIS

Como quedó anotado en líneas anteriores, este índice corresponde a la tercera etapa de desarrollo del "Índice de precios de algunos artículos alimenticios" con base en 1923. La evolución de este último

—persiguiendo una mayor tecnificación de los sistemas— dio como resultado la obtención del de 15 artículos, índice que tiene las siguientes características:

1. La base es enero de 1935.

2. Los artículos son:

1 Arroz	8 Manteca vegetal
2 Frijoles	9 Leche
3 Harina de trigo	10 Huevos
4 Maíz duro blanco	11 Panela
5 Café molido	12 Azúcar
6 Carne de res	13 Plátano hartón
7 Carne de cerdo	14 Papa
	15 Yuca

3. Se eliminó la subdivisión por grupos.

4. Entran dos ciudades más: Armenia y Honda.

5. Se cambió el procedimiento de cálculo.

En la revista de marzo de 1940, aparecen las cifras de este nuevo índice, por meses desde 1935, con la siguiente nota de presentación: "Desde esta entrega empezamos a insertar el nuevo índice, con base en 1935, el que viene a reemplazar el índice aritmético con base en 1923".

Examinemos por separado cada una de las características que distinguen este índice.

1. Base

El período de base que se tomó para el índice fue enero de 1935. Como quedó anotado al estudiar el índice López, la base no debe ser de extensión tan pequeña, pues ello acarrea un error cuando se calcula el índice anual, y también, las series mensuales quedan afectadas por el valor del período base. Es sin duda este un error fundamental en el procedimiento. Debió seleccionarse el año de 1935 como período base, o un año cualquiera determinado, como normal.

Se tiene así una serie de índices calculados sobre una base que no presenta la solidez necesaria en estos casos.

2. Los artículos y sus unidades

En la fecha en que se construyó el índice, se tomaron los 15 artículos enumerados atrás como los más importantes en el consumo de una familia de tipo común. Indiscutiblemente, el número de artículos es reducido; faltó un gran número de consumo corriente en el país. Es este quizás el motivo especial para que en el año de 1945 el profesor de Abrisqueta planeara un índice más completo, del que se hablará adelante.

En cuanto a las unidades, es decir, a la arroba, unidad predominante, hoy no es unidad de transacciones ni al por mayor ni al por menor. Podía considerarse como unidad intermedia, con la desventaja de que en dicha unidad se efectúan muy pocas transacciones.

En la época en que se planeó, sin duda la arroba pudo considerarse por muchas razones como unidad al por mayor.

Los cambios en las costumbres de los pueblos deben quedar registrados en sus investigaciones, de tal manera que ellas sean siempre representativas. En el caso de la arroba, el no variar a tiempo las unidades en que se solicitaba la cotización, creó problemas de recolección que solo ahora empiezan a resolverse.

3. Subdivisión por grupos

El índice antiguo venía subdividido en tres grupos. Luego, después de la reforma, se eliminó la subdivisión.

Es quizás este otro error, aunque de menor magnitud que el primero. No debió eliminarse la clasificación, por cuanto de ella salían los índices por grupos, índices estos de gran importancia en el análisis y empleo de la política de precios y fomento agrícola.

4. Entran dos ciudades más: Armenia y Honda

Esta es una de las mejoras que sufre el índice. La inclusión de esas dos ciudades, centros impor-

tantes por su posición geográfica cerca de los centros cafeteros la primera y como puerto fluvial de gran movimiento que fue la segunda.

5. Se cambió el procedimiento de cálculo

Hasta el momento, se estaba empleando el sistema de promediación aritmética para calcular el índice total.

Los nuevos cambios que se hicieron en el índice incluyen el de procedimiento para su cálculo. Se estableció la promediación geométrica, como un paso en la perfección de los métodos. La única falla fue la de promediar geoméricamente las cifras absolutas, cuando en realidad debió implantarse la promediación geométrica de los índices individuales. Haciendo esto último se obtendrían variaciones relativas medias y no variaciones medias absolutas. Ambos métodos, a pesar de dar igual resultado, no tienen la misma justificación teórica. Por otra parte, el primero de ellos dificulta el cálculo cuando un artículo no se hace presente en la investigación, ya que su influencia como cifra absoluta puede ser mayor o menor que como cifra relativa.

Para terminar esta reseña, se insertan a continuación las cifras del índice para el total del país, Bogotá y Medellín:

AÑO	Total para el país	Bogotá	Medellín
1935	100	99	99
1936	106	107	102
1937	108	104	115
1938	121	111	141
1939	137	121	127
1940	123	113	123
1941	121	113	130
1942	142	129	157
1943	173	144	205
1944	209	186	258
1945	230	211	276
1946	254	230	289
1947	310	289	339
1948	358	314	391
1949	374	327	403
1950	478	415	508
1951	520	459	553

EDUARDO SUAREZ GLASSER

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

APARTES DE UN DISCURSO PRONUNCIADO POR MR. EUGENE R. BLACK, PRESIDENTE DEL BANCO MUNDIAL, CON OCASION DEL CENTENARIO DE LA NORTHWESTERN MUTUAL LIFE INSURANCE COMPANY DE MILWAUKEE, WISCONSIN, EN MARZO DE 1957

...Con ocasión de estas celebraciones centenarias, la Northwestern Mutual Life Insurance Company quiere sacar del pasado lecciones que sirvan de guía en el nuevo siglo que para esa empresa comienza ahora. La idea me parece buena y voy a utilizarla porque puede introducir una valiosa perspectiva en la observación del mundo que nos rodea, particularmente con respecto al tema de los recursos para obtener el desarrollo de otros países... Esta mirada retrospectiva podría servir para combatir el pesimismo respecto de los países subdesarrollados y de nuestras relaciones con ellos. Para conseguir mi propósito basta que miremos cien años atrás.

Imaginemos que está corriendo el año de 1857. Los Estados Unidos, en opinión de generaciones posteriores, forman una nación subdesarrollada. Por ejemplo, no existe la ciencia de la sanidad en el país. La fiebre amarilla es endémica hacia el norte hasta la propia ciudad de Nueva York; las causas de las enfermedades infecciosas y contagiosas apenas empiezan a entenderse y es muy larga la lista de las enfermedades para las cuales no hay curación conocida. En el centro del país un niño nacido en este año de 1857 tiene por delante 25 años probables de vida y para el total del país la probabilidad es de llegar apenas a los 40.

La economía está creciendo, pero los dolores del crecimiento son intensos. Se calcula que en la ciudad de Nueva York de cada cinco personas una es paupérrima y depende de la caridad pública. Las finanzas del país son inestables en alto grado: casi en todas las décadas de este siglo ha ocurrido un pánico seguido de una depresión —en 1819, 1829, 1837 y 1847—. En los próximos meses de este año de 1857 ocurrirá otra catástrofe. Estamos lejos de la autosuficiencia económica: nuestro bienestar económico depende en buena parte de nuestra habilidad para exportar y atraer capital de Europa, especialmente de Inglaterra. La quinta parte de todas las acciones y bonos estadinenses son de propiedad de extranjeros; y uno de los factores para este

pánico del 1857 ha de ser la cesación temporal de las inversiones foráneas.

Aun cuando a la sazón dependemos del crédito externo, a veces nos quejamos de él y a veces lo rechazamos. Hace apenas pocos años que nueve de los Estados de la Unión suspendieron el pago de intereses sobre emisiones de bonos colocadas en el extranjero, provocando así el siguiente comentario de un furioso inversionista británico: "Los americanos, que hacen alarde de haber mejorado las instituciones del Viejo Mundo, han igualado al menos sus crímenes... Los amigos de los Estados Unidos no lo esperaban así; y es triste el espectáculo de ver un país, repudiado por todos los países de Europa, con el cual es inútil celebrar contratos que hayan de ser violados; inestable, además, en los propios elementos de la vida social y deficiente en su buena fe...".

En verdad, hay muchos europeos que miran el experimento americano con suspicacia y desconfianza. Se considera, en general, que el espíritu de la república es hostil al orden establecido en el resto del mundo: en este año de 1857 el historiador británico Macaulay escribe que "el sistema político estadinense bien puede producir una nación de hunos y de vándalos". Y aun cuando aseguramos ser neutralistas en los asuntos mundiales, ello no nos impidió en 1812 entrar en guerra con Inglaterra, en el propio momento en que esta trataba de impedir que Napoleón dominara a toda Europa, ni nos ha evitado las disputas de frontera con nuestros vecinos del norte y del sur ni, finalmente, ha impedido la guerra con México.

A pesar de que tienen mucho que aprender, los estadinenses no utilizan los consejos de los demás. En este año de 1857 el conde de Gurowski, un noble polaco refugiado en este país, escribe: "No hay nación tan sensitiva ni tan impaciente a la crítica como los norteamericanos. Con frecuencia se irritan no solo al señalárseles faltas en su carácter, cos-

tumbres, hábitos, instituciones, o cultura, sino que se desagradan cuando su clima, su suelo, su fauna o su flora son considerados como inferiores a los del Viejo Mundo. Varias cosas provocan esta sensibilidad... El estadinense, el más joven en la familia de las naciones, está siempre alerta para que no se le trate como a un recién llegado ni se le desaire o menosprecie. La juventud es en general susceptible cuando se le anota ocasionalmente un defecto".

En este bosquejo de cómo eramos hace un siglo, es fácil, en mi sentir, reconocer algunas de las características de los países subdesarrollados de nuestro tiempo. Baja renta, bajos niveles de producción, inestabilidad financiera, gran dependencia de los mercados extranjeros y del capital extranjero, la atención concentrada en los problemas internos que produce indiferencia ante el curso de los asuntos mundiales y, finalmente, la vanidad nacionalista y la sensibilidad a la crítica, todos estos aspectos los hemos visto en nuestro propio pasado.

Sin embargo, hace un siglo nosotros los norteamericanos teníamos grandes haberes. Aun así, subdesarrollados, no estábamos más atrasados que la gran mayoría de los países del mundo en ese momento. Teníamos fe inquebrantable en nuestro futuro; teníamos un vivo deseo de mejorar, y nuestras costumbres democráticas —tan lejos de convertirnos en hunos y vándalos— ofrecían a cada ciudadano una retribución proporcional a su esfuerzo, y hacían posible participar en los frutos de una producción creciente. Con el transcurso del tiempo, estas cualidades, junto con nuestros inmensos recursos naturales, transformaron a los Estados Unidos en la próspera y estable democracia de hoy.

Preguntémonos si será o no conveniente a los intereses norteamericanos que aumente el número de las democracias efectivas y estables. Claro que nos convendría. Y los Estados Unidos pueden contribuir a su formación. Así como no había nada inevitable en las condiciones de vida en los Estados Unidos hace un siglo, no hay nada inevitable en las condiciones de vida en los países subdesarrollados de hoy.

En el mundo subdesarrollado de hoy hay signos de ambición y de esfuerzo que pueden fructificar en el futuro. En realidad, hay países en casi todos

los continentes cuya tasa de crecimiento económico se compara favorablemente con la nuestra. La fe en el futuro, el empuje hacia la propia mejora y el deseo de hacer las cosas por el sistema democrático, son todos ingredientes importantes del progreso que cada día se hacen más visibles en el mundo subdesarrollado.

La revolución política y económica que nosotros mismos ayudamos a promover aquí en los Estados Unidos, está iniciándose en muchas partes del mundo subdesarrollado. Hay pueblos que están viniendo a la vida con nuevas energías y que cada día se resisten más a quedarse atrás en la marcha de la historia, al margen de la cual han estado por tantos años. ¿Cuántos de nosotros nos hemos detenido a pensar hasta dónde nuestros propios éxitos en los Estados Unidos son responsables de que surjan estas cosas, cómo nuestras ideas y realizaciones han sembrado la semilla de la inconformidad en muchos lugares?

Parte de esta energía, manifiesta en nuestro sistema de vida, se ha extendido hasta los pueblos menos desarrollados y cobra en ellos nuevo brío. En todas partes el impacto de nuestras ideas y realizaciones ha tendido a destruir el viejo orden, al impulsar millones y más millones de personas a buscar la mejora de su suerte. Estamos viendo en diversos lugares del mundo subdesarrollado que las instituciones políticas, económicas y sociales están en proceso de transformación.

La forma en que estas instituciones empiezan a cristalizar es de suma importancia para nosotros. En un mejor ambiente económico hay mejores probabilidades para que los hombres realicen sus sueños de libertad y de democracia que significan tanto en el Occidente y significan tan poco en Moscú. Por todo eso yo creo que la ayuda adecuada para el desarrollo económico —bien sea en la forma de inversiones privadas o de ayuda gubernamental— es tan importante para los Estados Unidos. Si la ayuda para el desarrollo económico puede contribuir a crear sociedades estables y con fe en sí mismas en el mundo subdesarrollado —y no hay duda de que ello será así con el tiempo— bien vale la pena proporcionarla...

(Traducción del BIRF)

LA ECONOMIA MUNDIAL EN UNA ENCRUCIJADA

La gran esperanza de la Europa Occidental, hoy, es el Mercado Común Europeo, que reúne a Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Se trata de un bloque económico tan importante como el mercado de los Estados Unidos, y esa importancia podría aumentar por el hecho de permanecer el Mercado Común franqueado a la adhesión de otros países europeos, inclusive Inglaterra. Las nuevas tendencias de la política británica muestran que esa adhesión es muy probable. La unión aduanera entre los seis países continentales debe ser realizada progresivamente, en quince años, y todos sus pormenores ya fueron establecidos en acuerdo reciente. Todos, menos uno: la participación de los países bajo el protectorado francés (ex-colonias) en el Mercado Común, cuestión que quedó pendiente. Si la Gran Bretaña adhiere, se cuidará entonces de la participación de los demás miembros de la comunidad británica. Es esta la situación del importante problema del bloque Euráfrica, problema que interesa fundamentalmente a la América latina en vista de la terrible crisis económica que amenaza a todos los países del sur del Río Grande. De manera sorprendente, los recursos de la América latina y del Africa, respecto a geología, clima y posibilidades económicas, son idénticos. La situación peligrosa en que se encuentra la economía latinoamericana, por la circunstancia anormal de depender de no más de doce productos básicos, podría agravarse con el desenvolvimiento del Africa, visto cómo todo lo que la América latina exporta está siendo ya o va a ser producido en Africa, en mejores condiciones debido a su economía motorizada y planificada y al hecho de contar con un Mercado Común Europeo, preferencial y reservado.

LAS INVERSIONES FRANCO-BRITANICAS EN AFRICA

Pero Euráfrica aún no es un hecho consumado. Resistencia bastante acentuada se manifiesta en todos los círculos franceses y británicos contra futuras inversiones en Africa. Hay inclusive el riesgo de que las inversiones se pierdan pura y simplemente, como aconteció en Indochina. Desde la última guerra, Francia aplicó más de 4.000 millones de dólares en Africa, e Inglaterra aún más. Los dos países invirtieron en Africa más de lo que recibieron de los

Estados Unidos para la recuperación de sus economías arruinadas por seis años de guerra. Y todas esas inversiones están amenazadas de perderse debido a la ingratitud de los africanos, "que no se contentan con la amplia autonomía que les fue ofrecida". Este artículo está siendo escrito en un café del boulevard San Miguel, en el barrio latino de París, que es el barrio de las escuelas. El café está lleno de estudiantes africanos de todos los matices cutáneos y políticos. Hablan ruidosamente en francés, porque no se comprenderían en idioma africano. En las posesiones francesas del Africa se hablan ciento y tantos idiomas... Todos esos estudiantes son becados del gobierno francés. Unos son partidarios de la independencia inmediata y completa y de la confiscación pura y simple de las propiedades francesas. Los otros (la mayoría... pero, ¿hasta cuándo?) creen que los países africanos subdesarrollados precisan aún de las inversiones francesas, de la educación francesa (sobre todo de las becas de estudios...) y del mercado garantizado y proteccionista de Francia para los productos africanos.

EUROPA JOVEN Y FELIZ

Relativamente a las relaciones económicas de la América latina con Europa, en general, y con el futuro Mercado Común Europeo, en particular, estamos aún lejos del hecho consumado. En su "Historia de Chile", el señor Francisco Encina afirmó que el gran peligro que amenaza a los pueblos latinoamericanos es el de ser arrastrados a la descomposición senil de Europa antes de haber completado su ciclo vital. ¿Por qué hablar de descomposición senil? Los europeos nunca parecieron tan jóvenes como ahora. Tienen más hijos que los japoneses, gracias a la ayuda considerable proporcionada por el gobierno francés a todas las madres del país, por cada hijo que tengan, legítimo o natural. Toda la producción de Europa se multiplicó desde 1939 y viene progresando. Los europeos nunca fueron tan felices como ahora. Solamente Italia lucha con el problema del desempleo, mas dentro de pocos años el problema de la superpoblación italiana será definitivamente resuelto por el control de la natalidad y por el Mercado Común Europeo. La filosofía económica y financiera del pleno empleo, del banquero

y economista inglés John Maynard Keynes, está viniendo en toda Europa. Los gobiernos europeos creen que el primer deber de todo gobierno es actuar de tal manera, que cada habitante que quiera trabajar halle luego empleo.

ENCrucIJADA

Los europeos juzgan que no son responsables por las dificultades económicas de la América latina. Esas dificultades derivan del hecho de que los países latinoamericanos se apartaron de Europa y dependen ahora, económicamente por lo menos, de los Estados Unidos. La preferencia aduanera panamericana preconizada por el brasileño Tavares de Sá, por el chileno Carlos Dávila y por el venezolano

Amenodoro Rangel Lamus, no sería suficiente para resolver el problema económico latinoamericano. Solo el mercado común panamericano, con la participación de los Estados Unidos, sería la solución adecuada. Mas, por motivos políticos y sobre todo militares, los Estados Unidos no gustarían de formar un bloque económico con la América latina y quedar aislados de Europa, de Africa y de Asia. La política de los Estados Unidos es mundial y a ella debe corresponder una economía mundial. La historia económica del mundo está, en el momento, en una encrucijada.

París, marzo de 1957.

(Traducido del vespertino *O Globo* de Río de Janeiro, edición del 16 de marzo, por el consejero económico de la embajada de Colombia en esa ciudad).

VEINTICINCO AÑOS ATRAS

MARZO DE 1932

LA PRIMA A LA EXPORTACION DE CAFE

Aunque en las últimas semanas, según dicen las notas editoriales del número 53 de la *Revista del Banco de la República* correspondiente a marzo de 1932, "se ha podido advertir un sentimiento de menor pesimismo en el público, lo que ha desarrollado alguna actividad comercial y más animación en las operaciones bursátiles", se ha presentado una circunstancia desfavorable "que tiende a contrarrestar y que indudablemente ha de haber contrarrestado en buena parte esa mejor tendencia en el sentimiento público. Se trata de la persistente baja en el precio del café en los mercados de ultramar".

En vista de la gravedad del problema se efectuaron largas conversaciones entre el gobierno nacional, el Banco de la República, la Federación Nacional de Cafeteros y la Sociedad de Agricultores. "Los productores del grano han considerado que la estabilidad del cambio exterior, mantenida forzosamente por las medidas que se han tomado en la materia, les estaba causando un grave perjuicio y que la libertad del comercio en el cambio traería una alza considerable en este, que resultaría en un

abaratamiento, siquiera transitorio, en el costo de producción del café que permitiera sostener la competencia con otros países productores, de moneda menos valorizada que la nuestra".

"El gobierno y el banco, por su parte, han venido luchando por mantener la estabilidad monetaria en el país, convencidos de que eso representa un beneficio general que solo se aprecia debidamente cuando se ha perdido, y han logrado hasta hoy sostener el patrón de oro. Se planteaba, pues, un dilema entre las exigencias, ciertamente fundadas, de los cultivadores de café, y los intereses de la generalidad de la nación, que habrían de sufrir duro quebranto con las oscilaciones del cambio y la depreciación de la moneda. El gobierno y el banco han creído hallar una solución en la fórmula consignada en el decreto que hoy se publica, la que constituye un sacrificio efectivo para la nación y para el instituto emisor".

"En virtud de ese decreto, el gobierno pagará durante un año, a partir del 15 del presente mes, una prima a favor de la exportación de café equivalente a un 10% sobre los giros provenientes de tal exportación. Esa prima se paga con un bono nacional, de 6% de interés, que se amortizará después de un año de emitido, con el 2% de las rentas públicas y

que el Banco de la República financiará, pudiendo invertir en ese papel hasta el 15% de su capital y reserva”.

Como medida simultánea “el banco ha elevado el tipo de compra de las barras de oro en una proporción que representa un aumento como el doble de la prima que venía pagando. Esta medida, que se traduce en pura pérdida para el banco, la ha adoptado este con el propósito de estimular la producción de oro en el país”.

PAGO DE LA DEUDA COMERCIAL EXTERNA

En cuanto al problema del pago de las deudas comerciales contraídas en el exterior antes del 24 de septiembre de 1931, el gobierno dictó el decreto 421 de 7 de marzo, en el cual se dispone que “las compras de cambio exterior destinadas al pago de deudas provenientes de importaciones de mercancías efectuadas con anterioridad a la fecha arriba citada, solamente se autorizarán por cuotas periódicas no mayores del 20% de cada deuda —y que— la oficina de control de cambios no podrá conceder en cada semana licencias que excedan del 90% de las compras de giros y oro físico efectuadas por el Banco de la República en la semana anterior”.

LA SITUACION FISCAL, LA BANCA, EL CAMBIO Y EL CAFE

Las rentas nacionales produjeron en febrero \$ 3.175.000 contra \$ 3.697.000 en enero y \$ 3.310.000 en febrero de 1931, “de manera que el producto de lo que va corrido está por encima del promedio presupuesto”, comenta la revista.

Las reservas de oro del banco, que al terminar enero ascendían a \$ 14.297.000, quedaron al fin de febrero en \$ 13.562.000, mientras que la circulación de billetes tuvo muy poco cambio, pues era de \$ 17.617.000 en enero y de \$ 17.587.000 en febrero.

Durante el mes el banco bajó al 4% anual la tasa de descuento para las operaciones de crédito con los bancos afiliados y la Caja de Crédito Agrario con garantía de prenda agraria o de productos agrícolas en almacenes de depósito, y al 5% para las que efectúe directamente con el público garantizadas con productos de agricultura en los mencionados almacenes. No se accedió a modificar la tasa del 6% para las operaciones comerciales.

Las oficinas de compensación de cheques registraron en febrero en el país un movimiento bastante inferior al de enero, pues las cifras fueron de \$ 20.112.000 en el primero de los meses citados y de \$ 23.177.000 en el segundo. En febrero de 1931 el movimiento había sido de \$ 23.428.000.

El cambio para cheques por dólares se ha mantenido al 105% que es el tipo de venta del Banco de la República. En cuanto al café, la vigencia desde el 15 del mes de la prima para exportaciones “ha dado lugar a encontrados pronósticos respecto al efecto que ha de tener en los precios del café colombiano en el exterior. Nosotros consideramos que ese efecto habrá de ser favorable, pues si es verdad que esa prima pone a los exportadores en capacidad de vender más barato el café, también los capacita para comprarlo más caro, y a esto último los llevará la competencia, sobre todo teniendo en cuenta la actual escasez del grano en Colombia y los compromisos que existen por ventas en descubierto”. La actual cotización en Nueva York es de 11% centavos para el **Medellín** y de 10% para el **Bogotá**. En Girardot se cotiza la carga de pilado a \$ 25, y a \$ 19 la de pergamino.

ALGUNAS CIFRAS DE INTERES

Las importaciones hechas por Colombia en 1931 valieron \$ 41.223.000 y las exportaciones \$ 98.000.000. En estas últimas el café representó \$ 55.174.000, el oro \$ 17.976.000 y el petróleo \$ 15.862.000, correspondiendo el saldo a banano, platino, cueros y otros renglones.

En la bolsa de Bogotá el volumen de transacciones fue en febrero de \$ 769.393.71 contra \$ 364.847.20 en enero. Como en los meses anteriores, el mayor total de negocios lo registraron las cédulas hipotecarias, en este caso las del Banco Hipotecario de Bogotá por \$ 128.137.50, seguidas por los bonos nacionales del 8% con \$ 105.028.75. En cuanto a las acciones, las negociadas en mayor volumen fueron las de la Colombiana de Tabaco por \$ 23.289.20, a un promedio de \$ 16.27.

LA SITUACION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Según el acostumbrado informe del agregado comercial de la legación americana en Bogotá, “en febrero reinó en los negocios de los Estados Unidos una impresión más favorable, aunque el movimiento fue en realidad apenas levemente mejor. El

menor número de quiebras bancarias y la vuelta a la circulación de algunos de los fondos escondidos, se reflejaron en una mejora general, si leve, de la situación del crédito. La industria del acero trabajó durante enero al 27% de su capacidad. El tráfico

ferroviario bajó en 20% del nivel de enero. El volumen de operaciones de la bolsa fue reducido y los precios mostraron tendencia irregular. Las tasas de interés bajaron algo, pero los precios de las subsistencias se mantuvieron más firmes".

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

"SOLIDARIDAD O DESINTEGRACION"

Myrdal, Gunnar.

...Solidaridad o desintegración. Traducción de Salvador Echavarría y Enrique González Pedrero. México, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, [1956].

2 h. p., [7]-454 p., 1 h. 22 cm. (Sección de obras de Economía).

1. Relaciones económicas internacionales.
2. Areas subdesarrolladas.

309.22

M97s

En 1954, y para conmemorar el segundo centenario de la fundación de la Universidad de Columbia, se llevaron a cabo nutridas manifestaciones académicas con la participación de los más prestigiosos centros culturales del universo y el concurso de notables conferenciantes invitados especialmente al efecto. Versó uno de los seminarios alusivos a la política nacional de bienestar económico en el interior y en el extranjero, en cuyo desarrollo intervino el profesor Gunnar Myrdal, funcionario adscrito al servicio de la Organización de las Naciones Unidas, pero que cooperó a título exclusivamente individual.

Conocida la prestancia del autor, como que forma parte en primera línea de la brillante nómina de economistas escandinavos en la categoría que pudiera decirse de los poskeynesianos, es innecesario poner de resalto sus dotes o recordar su trayectoria; baste subrayar que su país de origen —Suecia— es un observatorio excepcionalmente apto para lanzar una mirada de conjunto sobre el planeta, sin que adolezcan de parcialidad los juicios por tratarse de una nación no comprometida en la enconada lu-

cha por el predominio político y que supo conservar su posición de estricta neutralidad hasta después de la segunda guerra mundial.

De la ampliación de esas conferencias nació la obra "Solidaridad o Desintegración", publicada simultáneamente en inglés y español el año pasado. La edición en nuestra lengua aparece en la conocida colección del Fondo de Cultura Económica de México.

Sumado a la vigorosa ecuanimidad de juicio en el autor, sorprende su conocimiento profundo de los problemas de la hora y la consideración pareja que adelanta en los campos político, sociológico, demográfico y aun filosófico del tema; no es la insular concepción del economista, la investigación fría y unilateral de las cifras del comercio mundial o de las tasas de ingreso nacional las que se destacan, sino su visión histórica y social completa del convulsionado universo en que vivimos.

En las ciencias humanísticas el dogmatismo es un extremo vicioso que desfigura la verdad; prueba de la más exquisita honestidad intelectual es el reconocer los errores y el aceptar las naturales limitaciones del entendimiento humano. Con valor, el señor Myrdal admite rotundamente en un aparte de su libro estas circunstancias, que presentamos como sintomáticas del criterio que lo orienta:

"Los economistas en general, incluyendo a este autor, temieron hacia el fin de la guerra que en el curso normal del desarrollo de los negocios, los Estados Unidos probablemente experimentarían una seria depresión después del crecimiento muy acentuado producido por la guerra. Estábamos equivocados. Los Estados Unidos han gozado, por el contrario —con algunas reacciones menores inter-

mitentes— un progreso notablemente estable y han mostrado una flexibilidad al cambio que, en los inicios del período, no puede explicarse en términos de los efectos de los grandes gastos para armamentos. Esto, y también ciertas experiencias en Europa Occidental en años recientes, que tampoco se adaptan a nuestros conceptos de fluctuaciones en los negocios, me han convencido de que necesitamos una revisión radical de todo el marco teórico dentro del cual analizamos los movimientos económicos a corto plazo, incluyendo todo el complicado sistema de análisis que, en función de la brevedad, podría permitírseme llamar *poskeynesiano*. Creo que un análisis crítico podría iniciarse, de una manera muy útil, preguntándonos por qué y cómo nos equivocamos”.

Densa admonición para los estudiosos de la economía, ciencia sujeta como ninguna a que la experiencia derrumbe las más autorizadas y complejas construcciones teóricas.

El libro comentado expone la tesis de que estamos asistiendo a la desintegración económica del universo y de que las tendencias más próximas conducen a un mayor desequilibrio y aislamiento de las naciones. No obstante la difusión de los modernos medios de comunicación y la proclamación reiterada por parte de los organismos internacionales más elevados de que se busca la solidaridad humana, nos estamos apartando cada día en gran medida de este ideal. Antes de la primera guerra mundial existía entre los países ricos una integración superior a la que se contempla en la actualidad. ¿Cuál la razón de este fenómeno? Coloca el señor Myrdal como producto de la falta de relaciones económicas más estrechas, la restricción de los movimientos migratorios, la falta de movilidad en el capital internacional y el deterioro del comercio mundial.

La irrupción de los pueblos subdesarrollados en el escenario político con sus justos anhelos por mejorar el nivel de vida y la liquidación paulatina del colonialismo, son hechos nuevos no previstos por los economistas tradicionales. Con humildad y angustia, dice el autor, debemos aceptar que estamos bogan-

do a la deriva hacia regiones inexploradas. Agrega que el mayor fracaso de la integración internacional en el mundo no soviético, radica en el estancamiento de los países atrasados y la brecha cada día más amplia que separa a estos de las naciones industrialmente adelantadas.

Examina con agudeza y sentido práctico las vallas que internamente obstaculizan la integración en las economías nacionales, porque concibe que la solidaridad internacional debe lograrse por la convivencia de grupos armónicamente formados; así, discute las características económicas de los países fuertes y las relaciones entre estos, para luego deliberar sobre los nuestros y concluir aceptando que aquí los problemas se ahondan.

Una gran parte del libro está dedicada a reflejar la política comercial de los países subdesarrollados con sus componentes regresivos y a señalar cuáles podrían ser los remedios para corregir la ruta equivocada. Para el señor Myrdal, una de las mayores desventajas en nuestra posición es la de que carecemos de “poder de regateo” en nuestras relaciones comerciales, por la fragilidad de las economías de estos países, observadas como un conjunto.

Preocupación dominante y central, casi obsesiva, de los economistas contemporáneos es el desarrollo económico. En este orden de ideas se analizan en el libro reseñado, entre otros, los siguientes puntos, hoy de cotidiana consideración por los expertos y cuyo solo enunciado permite vislumbrar el carácter universal de la obra y la conveniencia de su lectura: reforma agraria, educación y salubridad, el problema de la administración, la capacidad de absorción del capital extranjero, expansión de las conquistas tecnológicas, incidencia de la elevada propensión a importar, precios de nuestros productos de exportación, presiones inflacionistas, desorganización de la planeación económica, cooperación entre los países subdesarrollados, balanza de pagos y razones especiales que nos asisten para seguir una política ampliamente proteccionista en nuestras importaciones.

OSCAR ALVIAR RAMIREZ